



MOVIMIENTO DE INTEGRACION Y LIBERACION
HOMOSEXUAL (MOVILH)
COQUIMBO 1410 / FONO : 671 48 55 / 09 418 77 88
movilh@movilh.cl / www.movilh.cl

Santiago, 15 de abril, 2010.

Obispo Alejandro Goic
Presidente Conferencia Episcopal

En los últimos días se ha registrado un claro enfrentamiento entre quienes defendemos los derechos humanos de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales y aquellos representantes de vuestra Iglesia que han igualado a la orientación sexual diversa con la pedofilia,, dañando con esa infundada afirmación la dignidad de millones de seres humanos en el mundo.

El problema, como bien sabe, surgió el pasado lunes con las declaraciones del cardenal Tarcisio Bertone en una conferencia de prensa donde usted estuvo presente, junto al arzobispo de Santiago, cardenal Francisco Javier Errázuriz y el Nuncio Apostólico, Giuseppe Pinto.

Tras ello, el Vaticano aclaró oficialmente que no tenía competencia para referirse a aspectos psicológicos o médicos, pero al mismo tiempo el obispo de Chillán Carlos Pelligrin, insistió en que la homosexualidad está relacionada con la pedofilia, provocándose nuevamente daño a personas inocentes.

Usted y la Iglesia bien saben de los violentos calificativos con que vuestros representantes se han referido a las minorías sexuales ó a la homosexualidad. No sólo nos han asociado con la " pedofilia", sino que también con el "pecado", la "desviación", el "sadismo", la "lujuria", la "inmoralidad", la "bestialidad" y la "destrucción de la familia".

En paralelo, han ejercido una sistemática influencia y movilización para impedir cualquier avance social, cultural o jurídico tendiente a derribar las desigualdades que afectan al sector que representamos.

También, bien deben sabe, que la reacción hacia la Iglesia por parte del movimiento de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales (LGBT) en el mundo siempre ha sido defensiva, una respuesta a vuestras constantes violentas ofensas, todas las cuales han quedado impunes.

La iglesia, señor Goic, ejerce violencia sobre un grupo humano sólo por ser distinto. Una violencia que es, en términos simples, una contradicción vital con todo aquello que el cristianismo dice representar. Una violencia expresada en niveles públicos y privados, sin ningún tipo de sensibilidad y que tiene como única línea ideológica hermana (en lo referente al rechazo a la diversidad sexual) al nazismo. Y

eso, señor Goic, usted no lo puede permitir. Pensamos que debe enfrentarlo e ir tomando lentamente medidas correctivas por el bien de la sociedad y la paz.

El ánimo de esta misiva es apelar, a través de usted, al corazón de cada uno de los representantes de la Alta Jerarquía de la Iglesia Católica Chilena, para que en conjunto con la sociedad recibamos lo vivido en los últimos días como un aprendizaje.

Un aprendizaje respecto a que ninguna religión, ideología o estrategia política puede usarse para ir contra los derechos humanos, por ser estos universales, interdependientes, e indivisibles.

Un aprendizaje sobre los nocivos efectos que tiene no sólo para las minorías sexuales, si no que para la Iglesia y la sociedad como conjunto, la promoción de generalidades y odiosidades sobre un grupo humano por la única razón de tener una orientación sexual distinta a la mayoritaria

Un aprendizaje, que dicho sea de paso, ya han asumido diversos sacerdotes de la Iglesia Católica Chilena y que es censurado permanentemente por la Alta Jerarquía.

Es tiempo, señor Goic, de ir avanzando con el término de estas odiosidades y de aprender de los corazones más nobles de vuestra propia Iglesia .

Consejo Directivo
Movilh